



Editorial

Desde el Observatorio Social sobre Empresas Recuperadas y Autogestionadas presentamos el onceavo número de nuestra publicación semestral electrónica. En los primeros momentos nuestro colectivo editorial procuró ofrecer un espacio de reflexión y debate sobre las temáticas ligadas específicamente a los procesos de recuperación de empresas para posteriormente dar lugar a cuestiones relacionadas con la economía social en general y la autogestión en particular. Esta configuración responde, en gran parte, a que la autogestión más allá de los procesos de recuperación de empresas ha ido ganando protagonismo desde las propias experiencias. De modo que existe un importante número de prácticas autogestionadas en diversos ámbitos que nos invitan a reflexionar sobre los alcances y los límites de la autogestión cooperativa como herramienta de lucha, resistencia y transformación social.

El delito, la locura y el consumo problemático de sustancias forman parte de un conjunto de problemáticas que la sociedad actual no ha podido enfrentar desde una perspectiva inclusiva, más bien todo lo contrario. Algunas experiencias de la economía social ponen de manifiesto empíricamente alternativas inclusivas basadas en la autogestión cooperativa. Particularmente en este número recibimos aportes de diferentes saberes y espacios que enriquecen la mirada a la hora de pensar sobre un tema novedoso como es el rol de la “autogestión cooperativa en los márgenes” cuyo propósito es mostrar las experiencias de los colectivos y/o empresas autogestionadas en torno a la búsqueda de opciones de vida, trabajo e inclusión para grupos vulnerables en diferentes aspectos.

Los artículos que compartimos en esta oportunidad con ustedes tienen un denominador común basado principalmente en la idea de “margen”, ya que tanto las personas que padecen enfermedades mentales, las que se encuentran en consumo problemático de sustancias, las que han atravesado un pasado delictivo o simplemente viven en situación de pobreza comparten una situación común en términos de vulnerabilidad que se transforma inevitablemente en exclusión y olvido social. Pese a ello, las experiencias cooperativas analizadas aquí muestran que la



autogestión ha servido de herramienta para enfrentar estas problemáticas generando procesos de subjetivación tanto individuales como colectivos, que han sido eficaces para mejorar la calidad de vida, la sociabilización y la inclusión, entre otros aspectos.

En este número presentamos un **dossier** que aborda la temática sobre “la autogestión en los márgenes” con cuatro artículos que problematizan desde diferentes lugares y miradas. En el artículo de José Ignacio Lohigorry y Bernardo Okita Kokubu se describe la experiencia del emprendimiento productivo “Molineros del Borda” del Programa de Prealta (PPA) del Hospital J.T. Borda que tiene como objetivo reflexionar respecto a prácticas e intervenciones, en el campo de la salud mental comunitaria, que promuevan la recuperación de quienes padecen enfermedades mentales y contribuyan al ejercicio de ciudadanía, consolidando procesos de inclusión social. Por su parte, tanto el artículo de Diego Caviglia como el de Germán Krombauer presentan reflexiones sobre el cooperativismo como forma de enfrentar la reincidencia delictiva y generar la reinserción laboral y social de quienes participan de estas experiencias. Ambos autores encuentran una relación entre los delitos contra la propiedad y la distancia respecto del mundo del trabajo. Particularmente el artículo de Krombauer reflexiona sobre el proceso de reinserción social y económica logrado a partir de la constitución de la cooperativa de trabajo Kbrones, como alternativa organizativa viable para la inserción al medio libre, basada en los valores y principios del modelo cooperativo. Por su parte, el artículo de Caviglia presenta algunas reflexiones sobre la práctica como trabajador social en el Patronato de Liberados de la Provincia de Buenos Aires (PBA), en contacto directo con personas que egresaron de prisión. Por último el artículo de Cecilia Calloway, Bruno Colombari y Santiago Iorio plantea dos experiencias de conformación de emprendimientos autogestivos con personas que se encuentran en consumo problemático de sustancias en un barrio vulnerable de la Ciudad de Buenos Aires. En este caso uno de los emprendimientos permite reflexionar sobre como el armado colectivo de un proyecto genera mejores condiciones de vida en sus integrantes.

En **La voz de los actores** nos encontramos con una entrevista a uno de los integrantes de la cooperativa Kbrones, que como mencionamos anteriormente, es una cooperativa textil que



tiene la particularidad de estar conformada por personas que se encuentran privadas de su libertad o que la han recuperado recientemente.

En el apartado sobre **Coyuntura** relatamos la situación de la última fábrica recuperada, en este caso Molinos Osiris, que se encuentra ubicada en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires, y que comenzó su recuperación en octubre de 2014. Esto demuestra como la toma y recuperación de empresas, que sufren quiebras fraudulentas o abandonos, sigue siendo una medida de resistencia que luego se transforma en un proyecto colectivo de trabajo.

En la sección **Datos** hacemos referencias al nivel educativo e inserción laboral, entre otros indicadores, a la hora en que las personas quedan privadas de su libertad. Estos números nos ayudan a reflexionar sobre la importancia del trabajo y la educación como formas de inserción en el mundo social. También nos permiten ilustrar la dura realidad del contexto en el cual habitan los grupos vulnerables abordados en este número.

En relación a la sección **Recuperando Clásicos** nos pareció pertinente y oportuno incluir el texto de Darío Melossi “Las Estrategias del Control Social en el Capitalismo”, que está directamente relacionado con el Dossier de este número sobre las cooperativas en contexto de encierro. Este artículo publicado hace más de 30 años trasciende el análisis de los espacios de encierro y carcelarios y profundiza en torno a las estrategias de control social en el capitalismo, a las técnicas de vigilancia y a los dispositivos constitutivos de la microfísica del poder. Artículo, que bien merece un lugar como “clásico” para el abordaje riguroso sobre estas problemáticas. Para finalizar, los invitamos a formar parte del colectivo OSERA, un espacio abierto y autogestivo.